

Las Brigadas Internacionales: una aproximación historiográfica

Manuel Requena Gallego

Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen: El artículo consta de dos apartados. Al primero le hemos dado un enfoque cronológico, distinguiendo tres etapas: *a)* las obras publicadas por ambos bandos con finalidad propagandística durante la Guerra Civil; *b)* de los años cuarenta hasta los ochenta, en que observamos que se camina desde la visión mítica hasta los primeros estudios críticos; *c)* a partir de 1996, con la celebración del 60.º aniversario de la llegada a España de las Brigadas Internacionales que posibilitó la aparición de múltiples trabajos y nuevas interpretaciones. La segunda parte la dedicamos a revisar las cuestiones temáticas más relevantes, como la cantidad de brigadistas, su procedencia y nivel social; la Internacional Comunista y las Brigadas; su impacto militar en la guerra; el empleo de los medios de comunicación como mecanismos de propaganda, o la sanidad.

Palabras clave: Guerra Civil española, Brigadas Internacionales, bibliografía.

Abstract: The work is in two sections. The first gives us a chronological approach by distinguishing three stages: *a)* the work published by both sides with a propaganda purpose during the Spanish civil war; *b)* the work from the forties until the eighties, which shows us the tendency from a mythical vision to the first critical studies; *c)* the work from 1996 onwards, which refers to the 60th anniversary celebration of the International Brigades arrival in Spain, which caused the appearance of multiple works and new views. The second part is devoted to a review of the most outstanding issues, such as the amount of brigadists, their origin and social level; the Communist International and the Bri-

gades; their military impact on the war; the use of mass media as a propaganda means or the health system.

Key words: Spanish Civil War, International Brigades, bibliography.

La España republicana se había convertido en julio de 1936 en un espacio donde se resolvía un conflicto en el que se enfrentaban las fuerzas democráticas con las autoritarias-fascistas. Se apreciaba una estrecha relación entre la crisis española y la general que padecía Europa entre guerras. Ante ello, la Comintern, con el apoyo de Stalin, decidió en septiembre de 1936 la creación de las Brigadas Internacionales y organizó el reclutamiento de los voluntarios, encauzando las simpatías de muchos regímenes democráticos del mundo hacia la Segunda República española. Éstos constituyeron un ejército internacional, único en la historia por su número y su carácter voluntario, no mercenario, que combatió como fuerza de choque en la mayoría de las batallas de la Guerra Civil española. Procedían de más de 50 países y contribuyeron a la defensa de la Segunda República, no sólo en el aspecto militar, sino también como un ejemplo de solidaridad internacional.

Sin embargo, la evolución negativa de la guerra para los republicanos y el desinterés mostrado por la URSS, que, en vista del incremento de la tensión internacional, había decidido desde agosto de 1938 ir retirando sus asesores de España y reduciendo su compromiso militar, llevó al presidente del gobierno republicano, el socialista Juan Negrín, a anunciar por sorpresa en Ginebra, el 21 de septiembre de 1938, ante la Asamblea anual de la Sociedad de Naciones, la retirada unilateral de los combatientes extranjeros en las filas republicanas. Con ello pretendía mostrar ante la opinión pública su buena voluntad al prescindir de la ayuda internacional, con la esperanza de forzar al enemigo a imitar esa conducta que le llevase a excluir el amplio número de tropas italianas y alemanas que colaboraban con Franco. Sin embargo, las expectativas del gobierno republicano quedaron frustradas, ya que la ayuda a Franco continuó.

Este acontecimiento, único en el mundo, de la presencia en España de más de 35.000 voluntarios de 53 países para luchar a favor del gobierno republicano ha ocasionado una amplia literatura e investigaciones históricas. Tal vez sea el tema sobre la Guerra Civil española que más publicaciones ha generado, según los datos aportados por Fernando Rodríguez de la Torre. Los primeros balances bibliográficos

se los debemos a Michael Alpert y Enrique Moradiellos, quienes, en sendos artículos, reflexionan sobre el aspecto militar (armamento y formación de los voluntarios), la influencia de la URSS y de la Comintern, el número de brigadistas o sobre las monografías por países¹. A ello hay que añadir el trabajo, que acaba de finalizar y aún no ha sido publicado, de Fernando Rodríguez de la Torre, el cual pretende ser exhaustivo, contabilizándose unas 2.000 publicaciones².

1. Propaganda y contrapropaganda durante la Guerra Civil

Durante la Guerra Civil fueron múltiples y variadas las obras aparecidas sobre la labor realizada por las Brigadas Internacionales, no sólo en España, sino también en el extranjero, con la finalidad de extender su prestigio y lograr apoyo social. Los impulsores de dichas publicaciones eran el Comité de Propaganda y el Comisariado de las Brigadas y se realizaron en varios idiomas, preferentemente en español. Se editó, como consecuencia de la muerte de Hans Beimler, una obra con poemas de Rafael Alberti, discursos de Luigi Gallo e información de la prensa sobre dicho personaje. Cuando se cumplía el primer año de estancia de los voluntarios en España, el Comisariado de Propaganda publicó varias obras. En *Volontaires de l'Espagne: douze mois sublimes*, se recogían las acciones más destacadas realizadas en el frente; en *These men have died*, sus compañeros realizaron breves biografías de los hombre más significativos muertos en combate; para conmemorar un año de su creación se editó *Un año en las Brigadas Internacionales*, que contenía un gran numero de fotografías sobre

¹ ALPERT, Michael: «Una trompeta lejana. Las Brigadas Internacionales en la Guerra de España. Una consideración sesenta años después», *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Contemporánea*, núm. 12, 1999, pp. 225-238. MORADIELLOS, Enrique: «Las Brigadas Internacionales: una revisión histórica y bibliográfica», *Sine Ira et Studio*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2000, pp. 39-47.

² Fernando RODRIGUEZ DE LA TORRE ya publicó un primer artículo sobre dicho tema en 1996 en la revista *Al-Basit* y acaba de finalizar una monumental obra titulada *Bibliografía de las Brigadas Internacionales y de la participación de extranjeros a favor de la República, 1936-1939*. Ésta consta de 2.317 células bibliográficas, de las que unas 2.000 corresponden a títulos sobre las Brigadas y el resto a publicaciones sobre la Guerra Civil con referencias a éstas. Mi gratitud a su autor, que, ante la imposibilidad de su consulta, me ha facilitado dichos datos.

múltiples y variados temas como aspectos de la guerra, la cultura, sanidad, la sede de Albacete, etc.³

Se quiso destacar la ayuda prestada a los niños y, a iniciativa de Luigi Longo y con la colaboración de los fotógrafos Turai, Walter, Segovia y Hermann, se editó *Los niños españoles y las Brigadas Internacionales*, con un amplio despliegue fotográfico sobre los centros creados y financiados por las Brigadas ubicados en Benicasim y Orihuela. La labor realizada en los hospitales se recoge en *Nuestra lucha contra la muerte. El trabajo del Servicio Sanitario Internacional*, de Gusti Jirku.

Se ofreció información sobre la actuación en el frente de los italianos de la Brigada XII en *Garibaldini in Spagna* y de la XIII, XIV y XV, con referencias de los protagonistas, a través de entrevistas, recuerdos y fotografías⁴. El brigadista norteamericano Upton Beal Sinclair escribió una novela donde cuenta la heroica resistencia de Madrid ante las tropas de Franco con la frase que simbolizaba la resistencia, *¡No pasarán! Un relato del sitio de Madrid*. También Teresa Noce, mujer de Luigi Longo, publicó *Nuestros hermanos los internacionales*, en homenaje a ellos.

Asimismo se cuidó de extender la propaganda al extranjero, especialmente a Gran Bretaña y Francia, con el fin de mostrar su espíritu en defensa de la democracia y su antifascismo. Dirigido al mundo de la cultura inglesa, se editó en 1938 *Authors take sides on the Spanish War*. Arthur Koestler, miembro de la Internacional Comunista, en su *Spanish Testament* nos relata su llegada a España en calidad de corresponsal y su detención en Málaga a principios de febrero, su estancia en prisión y su canje por la viuda de Carlos Haya⁵. El

³ Todos son publicados por el Comisariado de las Brigadas Internacionales y fechados en Madrid durante 1937 y 1938.

⁴ Acerca de la XIII, véase SZESC, Miesiecy: *Bojow Kompanii Mickiewicza (Seis meses de lucha de la XIII Brigada Internacional)*; sobre la XIV, figura la obra de BALK, Theodor: *La Quatorzième. D'après des rapports, des conversations, des carnets de notes*, y la de HEUSLER, André: *Avec les Héros de la Liberté. Espagne, 1936-1937*. Respecto a la XV Brigada tenemos narraciones de los protagonistas con el fin de lograr el apoyo popular en *Nos combats contre el fascisme. Presede: Le livre de la 15ème Brigade Internationale sur le frot d'Espagne* y la de Frank RYAN dirigida a los lectores de habla inglesa, *The book of the XVth Brigade: Records of British, American, Canadian and Irish Volunteers in Spain, 1936-1938*, Madrid, 1938.

⁵ SAENZ CAMACHO, Antonio: «Arthur Koestler. Testimonio de excepción en la caída de Málaga (8-2-1937)», *Jabega*, núm. 61, 1988, pp. 53-58.

comunista y brigadista holandés Jef Last (*The Spanish Tragedy*) critica la política de la URSS en España en los comienzos de la guerra.

Se han de tener en cuenta cuatro historias relatadas por brigadistas ingleses. La de Esmond Romilly (*Boadilla*), aristócrata rebelde, sobrino de Churchill, que regresó a Inglaterra al ser reclamado por su familia en enero de 1937 y escribió esta obra en homenaje a los siete compañeros muertos en Boadilla; el relato de John Sommerfeld (*Volunteer in Spain*) y el de T. Wintringham (*English Captain*), comunista, corresponsal del *Daily Worker* y jefe de un batallón de la XV Brigada, quien explica su participación en la dura batalla del Jarama y las cuantiosas bajas ocasionadas. A ellas hay que añadir la de la crónica de Harry Pollit sobre su visita a España en diciembre de 1937 (*Pollit visits Spain. Harry Pollit's Story of his visit to Spain in December, 1937*).

En Francia apareció el relato del comisario de la Brigada XIV, André Heussler, publicado por el Comité de Ayuda al pueblo español, y el del brigadista M. Corman, *Salut, Camarade! Cinq mois sur les fronts d'Espagne*⁶.

Por el contrario, son escasas las obras editadas por los franquistas, lo que refleja el escaso interés propagandístico que le prestaron a dicho tema. En Italia se editó *La guerra civile in Spagna* de Francesco Belforte, en cuyo segundo volumen, referido a la intervención extranjera en la «España roja», habla de las Brigadas Internacionales desde la visión del fascismo. Algunos de los brigadistas que volvían a su país relataban su experiencia, como el belga Nick Gillain (*Le Mercenaire*). Éste, que regresó a Francia gracias a las gestiones del cónsul belga en Barcelona, realizó acusaciones contra los mandos de las Brigadas y, en especial, contra Marty⁷. Y la novela de José Cirre Jiménez (*Memorias de un combatiente de las Brigadas Internacionales*), donde relata cómo un bielorruso que vivía en París llegó a Albacete, asignado como intérprete ruso para las Brigadas, lo que le sirvió para presentar las múltiples bajezas de éstas. La publicación de Rudolf Rocker (*Extranjeros en España*), publicada en Buenos Aires, era un alegato antiestalinista, en el que se decía: «hoy es España la víctima del imperialismo extranjero».

⁶ HEUSSLER, André: *Avec les Héros de la Liberté. Espagne, 1936-1937*, París, Comité International d'Aide au peuple Espagnol, 1937. CORMAN, M.: *Salut, Camarade! Cinq mois sur les fronts d'Espagne*, Ostende-París, Éditions Tribord, 1937.

⁷ GILLAIN, Nick: *Le mercenaire. Carnet de route d'un combattant rouge*, París, Librairie Arthème Fayard, 1938.

2. De la visión mítica a los primeros estudios críticos

Tras finalizar la Guerra Civil española se continuaron divulgando obras con finalidad propagandística. Los franquistas, deseosos de difundir “las maldades” de las Brigadas Internacionales y mostrar la injerencia de Moscú con el fin de introducir el comunismo en España. Frente a ellos, fueron los propios brigadistas quienes escribieron sus memorias, resaltando que el móvil que les llevó a España era su antifascismo y la defensa de la democracia. Estas dos líneas de interpretación se encuentran en las publicaciones que se realizaron en los años cuarenta. En España, sometida a la versión oficial recogida en la obra dirigida por Joaquín Arraras, *Historia de la Cruzada española*, donde dedica parte del volumen séptimo a las Brigadas, que estaban «organizadas por el comunismo para que ayudasen militarmente a los milicianos rojos» y a las que califica como «una lepra y un azote», formada por «necios y pícaros». A pesar de esta visión muy partidista y un vocabulario inadecuado, aporta datos interesantes y, en ocasiones, llega a admitir su importancia, como en la defensa de Madrid, aunque lo hace de forma interesada, ya que de esta manera justifica el fracaso de las tropas franquistas. Al mismo tiempo aparecen dos obras de similar línea de interpretación: la de Adolfo Lizón Gadea (*Brigadas Internacionales en España*) y la publicada por el Comité de Información y Actualización Social (*Brigadas Internacionales según testimonios de sus artifices*). En ambas se habla de desertiones, fusilamientos, indisciplina y alteraciones del orden; del control ejercido por los comunistas; selecciona artículos de prensa extranjeros donde se evidencia que «no se puede luchar por la libertad bajo el control soviético». Ocho años después apareció una nueva publicación con similar estructura y contenidos⁸.

En esta línea anticomunista aparece en Francia en 1942 la novela de Henri Dupré (*La “Légion Tricolore” en Espagne, 1936-1939*), que narra las peripecias de un grupo de franceses anticomunistas que deciden enrolarse en las Brigadas para sabotearlas y nos va relatando los aspectos negativos de ellas. Pocos años después, el brigadista

⁸ Las citas corresponden a la *Historia de la Cruzada Española* (p. 99). La obra de Adolfo LIZÓN fue publicada en 1940. Ocho años después editó la Oficina Informativa Española *Las Brigadas Internacionales. La ayuda extranjera a los rojos españoles*, Madrid, 1948.

italiano Carlo Penchienati (*Brigate Internazionale in Spagna*) denuncia la influencia soviética y los excesos de las checas. En las dos décadas siguientes se le prestó escasa atención a dicho tema en España.

En el extranjero fueron los brigadistas los que editaron sus recuerdos tras finalizar la Guerra Civil, presentándose como luchadores antifascistas. El comisario político de la XII Brigada, Gustav Regler (*The Great Crusade*), nos brindó una visión romántica, mientras el alemán Ludwig Renn (*Der Spanische Krieg*) realizaba duros ataques al POUM y a los anarquistas, criticando la actuación del jefe de gobierno Largo Caballero y el comportamiento de los jefes militares españoles. En Estados Unidos apareció *From Spanish Trenches. Recent Letters from Spain*, coordinada por Marcel Acier, quien reunió diversidad de cartas escritas que trataban sobre variados temas, como el Hospital Americano, la Unión Soviética, exiliados alemanes, la represión en Badajoz, etc. En Finlandia, bajo la dirección de K. E. Meikkinen, se editó *Meidan Poikamme Espanjassa (Nuestros chicos en España)*. Es un relato breve de sólo 96 páginas donde cuenta la presencia de unos 350 finlandeses en las diversas batallas desde el Jarama en enero de 1937 hasta la de Sierra de Pandols. Son narraciones personales de los brigadistas que nos describen los diferentes momentos vividos, como el avance fascista cerca de Belchite, las dificultades de la guerra de guerrillas, las sensaciones ante compañeros muertos en el frente y la situación en un campo de concentración en Francia. El poeta Stephen Spender (*World within world*) nos describe lo vivido en España como componente de las Brigadas Internacionales.

Al relato de las experiencias de los voluntarios se incorporó la novela de Hemingway *Por quién doblan las campanas*, publicada en junio de 1940. La redactó a partir de mediados de 1938, bajo la perspectiva de la posible derrota, en el tiempo libre de sus viajes entre Estados Unidos y España. Su contacto con la realidad le llevó a relatar una historia conectada con las Brigadas. El protagonista fue Robert Jordan, un voluntario norteamericano, especializado como dinamitero, que recibió el encargo de hacer saltar un puente de gran valor estratégico para los rebeldes. Contaba con la ayuda de un grupo de guerrilleros apostados en la sierra de Guadarrama. Éste voló el puente pero quedó herido, lo que le impidió huir, por lo que decidió morir enfrentándose a las tropas rebeldes.

Tuvo tanto éxito su obra que se decidió llevarla al cine inmediatamente, comenzando su rodaje en noviembre de 1941 y fina-

lizando dos años después. Su contenido fue suavizado en algunos aspectos, ya que la Paramount intentó lograr un equilibrio en la narración al situar de director a Sam Wood, de pensamiento reaccionario, junto al guionista Dudley Nichols, de talante liberal y que había colaborado en actividades a favor del gobierno republicano⁹.

Hacia la mitad de la década de los cincuenta hubo un resurgir del tema con la publicación de la obra *Le Brigade Internazionali in Spagna*, del líder comunista italiano y comisario Luigi Longo. Fue el responsable de la base de Albacete junto a Marty. Comenzó a escribirla en 1939 gracias a los documentos procedentes del archivo del Comisariado General de las Brigadas, pero no pudo terminarla como consecuencia del inicio de la Segunda Guerra Mundial. Se puede considerar la versión oficial brigadista, que presenta «una guerra entre democracia y fascismo o entre la nación contra la invasión internacional fascista». Desde Francia se realizó en este mismo año una publicación similar propiciada desde la Asociación de Voluntarios Franceses (*Épopée d'Espagne. Brigades Internationales, 1936-1939*).

A mediados de los años sesenta aparecieron diversas publicaciones en el extranjero con un enfoque global y cierto rigor histórico. La de Jacques Delperrie de Bayac (*Les Brigades Internationales*), que prestaba especial atención a la cuestión militar. Dicha obra está basada en una amplia documentación y en entrevistas a los protagonistas. Además se publicaron los trabajos de Verle B. Johnston (*Legions of Babel. The International Brigades in the Spanish Civil War*) en Estados Unidos, y el de Vicent Brome (*The International Brigades. Spain 1936-1939*) en Inglaterra. De un cariz tendencioso favorable a los soviéticos fue *Bajo la Bandera de la España Republicana. Recuerdan los voluntarios soviéticos participantes en la guerra nacional-revolucionaria en España* que fue publicado en varios idiomas. Incluía artículos realizados por altos mandos rusos en donde se realizaba el papel de los soviéticos y se criticaba a los militares españoles, haciéndoles responsables de la derrota, y destacaba el odio contra los anarquistas y trotskistas¹⁰.

⁹ COMA, Javier: *La brigada Hollywood. Guerra española y cine americano*, Ediciones Flor del Viento, 2004.

¹⁰ DELPERRIE DE BAYAC, Jacques: *Les Brigades Internationales*, París, Librairie Arthème Fayard, 1968. JOHNSTON, V. B.: *Legions of Babel*, The Pennsylvania State University Press, 1967. BROME, Vicent: *The International Brigades. Spain, 1936-1939*, Londres, Heinemann, 1965. Editada en Moscú en 1965, *Bajo la Bandera de la España*

A finales de los sesenta se editaron en España diversas publicaciones pro franquistas, con la finalidad de contrarrestar la amplia difusión habida en el extranjero. A partir de 1964 la estricta vigilancia sobre las interpretaciones históricas de la guerra pasa de depender del ejército al Ministerio de Información y Turismo y se crea la Sección de Estudios de la Guerra Civil, dirigida por Ricardo de la Cierva. Hubo una leve "apertura" acerca de las interpretaciones históricas de la guerra, auspiciada por el Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga. Ello suponía darle a las publicaciones un aspecto más científico e histórico, desechando los términos menos académicos, pero manteniendo los mitos contruidos. Ello se aprecia en la aparición de nuevas ediciones a partir de finales de los sesenta en España.

Fue Ricardo de la Cierva y de Hoces quien encabezó la reacción de los historiadores pro franquistas, editando en 1969 *La leyenda de las Brigadas Internacionales*, y que dos años después amplió con un nuevo título, *Leyenda y tragedia de las Brigadas Internacionales. Una aproximación histórica a la guerra civil española desde las avanzadas del Ejército Popular*. La finalidad indicada por el autor era desmitificar la leyenda de las Brigadas, contrarrestando la información de otras publicaciones aparecidas en el extranjero. Sin embargo, refuerza los mitos creados por los franquistas: el número de brigadistas claramente muy elevado («cien mil hombres»), cuando muchos historiadores hablaban de unas cifras que oscilaban entre 35.000 y 59.000; las Brigadas fueron una hechura de la Internacional Comunista; los albaceteños rechazan a las Brigadas; habla de Marty como el «carnicero de Albacete»; reduce la importancia de los voluntarios en la resistencia de Madrid y en la derrota de los franquistas en Guadalajara.

Aparecieron inmediatamente otros trabajos que ampliaban algún aspecto, como el de José Luis Alcofar Nassaes centrado en la presencia de personal soviético (*Los asesores soviéticos en la guerra civil española. Los mexicanos*), considerando asesores soviéticos a los comunistas que vinieron a España enviados por Stalin para colaborar con el gobierno republicano en la Guerra Civil, aunque muchos de ellos no fueran de la URSS. Incluía periodistas, diplomáticos, militares y componentes de las Brigadas Internacionales. El coronel José

Republicana. Recuerdan los voluntarios soviéticos participantes en la guerra nacional-revolucionaria en España, Progreso.

Manuel Martínez Bande (*Brigadas Internacionales*) aporta mucha información sobre cuestiones militares, mientras que Luis Aguilera Durán (*Orígenes de las Brigadas Internacionales*) trata más minuciosamente el protagonismo de Stalin en su creación. Habría que añadir el libro de memorias del socialista Justo Martínez Amutio, gobernador civil de Albacete en 1937 (*Chantaje a un pueblo*), que relata las discrepancias y enfrentamientos de éste con los dirigentes de las Brigadas y los sucesos más significativos ocurridos durante su mandato en la provincia de Albacete ¹¹.

Al margen de las publicaciones promovidas por el régimen, aparecieron en los años setenta nuevas obras, siendo la más destacada la de Andreu Castells. Los soviéticos presentaron su versión en *La solidaridad de los pueblos con la República española, 1936-1939*, con las aportaciones de voluntarios de veinte países que plasmaron sus recuerdos y que fue redactado en varios idiomas. Conocimos la organización de la XI y XII Brigada y su actuación en los diferentes frentes gracias a la aportación de Alexei Eisner, uno de los organizadores de la XII Brigada. Curiosamente era la primera obra publicada en España, referida a las Brigadas, escrita por una persona no vinculada al franquismo. Relata la estancia en París, donde son ayudados para llegar a España, la breve instrucción militar en Albacete, incorporándose pronto al frente de Madrid y después a otros lugares. Finaliza el relato en diciembre de 1936. Y el trabajo mucho más amplio sobre la XI Brigada de Willi Bredel (*Guerra en España. La Historia de la Undécima Brigada Internacional*) ¹².

El libro de Andreu Castells (*Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*) sigue siendo en la actualidad la mejor obra de síntesis sobre el tema, a pesar de haber transcurrido más de veinticinco años desde su publicación y no haber podido consultar algunos archivos en España y en la URSS. Todos los estudiosos del tema, incluidos los pro franquistas, la consideran «clave e imprescindible». Trata

¹¹ ALCOFAR NASES, José Luis: *Los asesores soviéticos en la guerra civil española. Los mexicanos*, Barcelona, Dopesa, 1971. MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *Brigadas Internacionales*, Barcelona, Luis de Caralt, 1972. AGUILERA DURÁN, Luis: *Orígenes de las Brigadas Internacionales*, Madrid, Editora Nacional, 1974. MARTÍNEZ AMUTIO, Justo: *Chantaje a un Pueblo*, Madrid, Gráficas Tobarra, 1974.

¹² ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS: *La solidaridad de los pueblos con la República española, 1936-1939*, Moscú, Progreso, 1974. EISNER, Alexei: *La XII Brigada Internacional*, Valencia, Colección Popular, 1972. BREDEL, Willi: *Guerra en España. La Historia de la XI Brigada Internacional*, 2 vols., Berlín, 1977.

los variados aspectos con profundidad y objetividad, incluye un amplísimo apéndice y una rica bibliografía. Andreu fue un soldado republicano que se incorporó a las Brigadas y estuvo en el Estado Mayor de Información, lo que le permitió disponer de muchos documentos que iba recogiendo en su diario y que fueron de gran utilidad para la redacción de su libro. Al finalizar la guerra recuperó el contacto con brigadistas y recogió más datos, de tal forma que en 1962 trató de publicarlos pero no encontró editor. Diez años después realizó gestiones con la editorial Ariel, que tardó dos años más en conseguir los permisos¹³.

3. El gran empuje a las publicaciones sobre las Brigadas Internacionales a partir de 1996, al cumplirse el 60.º aniversario de su llegada a España

La celebración de los aniversarios siempre ha sido un revulsivo para la investigación y publicación y no podía ser menos en este caso, al prepararse eventos importantes alrededor del 60.º aniversario de la llegada a España de las Brigadas Internacionales. Ello fue posible por el acuerdo tomado por el Congreso de los Diputados de conceder la «nacionalidad española a los combatientes de las Brigadas Internacionales», originando la llegada a España en noviembre de 1996 de unos 500 brigadistas para recibir dicha distinción. La mayoría estuvieron en las tres ciudades más significativas para ser homenajeados, Madrid (capital del Estado), Albacete (sede de las Brigadas) y Barcelona (lugar donde fue su despedida).

A ello había que añadir los cambios que se produjeron en Rusia, que permitió la apertura a los investigadores de los archivos de Moscú, básicos en el análisis de las Brigadas, ya que en ellos se contiene una gran información aún no consultada. Además, los países bajo el control soviético se liberaron, lo que posibilitaba enfoques críticos e imparciales sobre la actuación de los brigadistas de sus respectivos países, según reconocen algunos de sus historiadores¹⁴.

¹³ CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, Ariel, 1974. Las referencias sobre aspectos de su vida proceden del artículo de BENAUL BERENGUER, J. M.; CALVET PUIG, Jordi, y DALMAU, Gloria: «Andreu Castells: la historia como experiencia y testimonio», *L'Avent*, núm. 44, 1981, pp. 10-14.

¹⁴ Así lo manifiesta el historiador polaco Eugeniusz GÓRSKI en su artículo «La guerra civil española, vista desde Polonia», *Sistema*, núm. 154, 2000, p. 109.

Ello generó un incremento de publicaciones y estudios diversos y heterogéneos. Tan de moda estuvo este tema en España que la obra de Peter Wyden dedicada a la Guerra Civil y publicada en Estados Unidos (*The Passionate War. The Narrative History of the Spanish Civil War, 1936-1939*) fue inmediatamente traducida al español por razones comerciales como una obra sobre las Brigadas, cuando apenas trataba dicho tema¹⁵. El mismo año de los actos aparecieron el libro de Santiago Álvarez (*Historia política y militar de las Brigadas Internacionales*), fiel a la versión soviética, sin actitud crítica y que en el fondo era un homenaje a ellos, y un monográfico en la revista *Al-Basit* con artículos sobre Albacete, base de las Brigadas; la prensa brigadista; su servicio de correos; un viaje a Albacete de Peter Weiss en busca de referencias de las Brigadas, y bibliografía de las Brigadas en la Biblioteca Nacional¹⁶.

Los historiadores pro franquistas incidieron nuevamente sobre el tema. Fue Ricardo de la Cierva quien justificaba la aparición de su nueva obra como «respuesta directa a la concesión por las Cortes de la nacionalidad española a los brigadistas» y para contrarrestar la opinión mantenida en ciertas publicaciones. El título, *Las Brigadas Internacionales, 1936-1996: la verdadera historia. Mentira histórica y error de Estado*, no responde a su contenido. Aunque menciona la «verdadera historia», repite los mismos tópicos franquistas que figuraban en su libro publicado hace casi treinta años. Lo único que se aprecia es que ha modificado la exposición y orden de los temas, prescindiendo de algunos calificativos poco académicos y añadiendo algunos datos. Mantiene la cifra aproximada de cien mil brigadistas, cuando la cantidad es menor de la mitad; defiende que los brigadistas colaboraron en las mil víctimas que se produjeron en Albacete al señalar que «desgraciadamente las Brigadas Internacionales llegaron a tiempo para colaborar en esta sangrienta venganza»; sigue hablando de Marty como el «carnicero de Albacete», calificativo que mantiene apoyado en algunas declaraciones y muchas suposiciones; señala que el «personal soviético ascendía a cinco mil», cifra que choca con los dos mil que mantienen otros investigadores.

¹⁵ Dicha obra apareció traducida en España con el título inexacto y oportunista de *La guerra apasionada. Las Brigadas Internacionales en la guerra civil española*, Barcelona, Alcor, 1997.

¹⁶ ÁLVAREZ, Santiago: *Las Brigadas Internacionales, 1936-1939*, Madrid, Compañía Literaria, 1996. REQUENA GALLEGO, Manuel (coord.): «Monográfico sobre la guerra civil y las Brigadas Internacionales en Albacete», *Al-Basit*, noviembre de 1996.

La mayoría de las referencias bibliográficas son sesgadas y anteriores a 1980, lo cual indica escasa incorporación de nuevos estudios. Por lo general, se apoya en los investigadores pro franquistas y cuando nombra a los de la otra escuela es para descalificarlos sin preocuparse de dar razones de fondo, excepto en el caso de Andreu Castells. Es una obra propagandista alejada de un talante académico que repite los tópicos franquistas¹⁷.

Con un enfoque anticomunista se publicó en Polonia el estudio del historiador Marek Jan Chodakiewicz, quien mantiene que la victoria republicana hubiese supuesto el triunfo del comunismo, por lo que «el apoyo a la República, en el momento del estallido de la revolución, injuriaba a la lógica democrática»¹⁸.

Sin pretender aportar nada a la investigación se publicaron tres obras con la finalidad de homenajear a los brigadistas. En 1996, la Universidad de Castilla-La Mancha y su Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales, junto a las Cortes de Castilla-La Mancha, regaló a los voluntarios la obra *La llamada española. Homenaje a las Brigadas Internacionales, 1936-1939*, compilación realizada por José Esteban, Francisco Gómez-Porro y Manuel Requena, que recoge opiniones de destacados historiadores, escritos y poemas realizados durante la guerra e intervenciones de literatos e intelectuales actuales. En Gran Bretaña se editó el *Memorials of the Spanish Civil War* a cargo de C. Williams, B. Alexander y J. Gorman, que reunió información de los monumentos levantados en Inglaterra e Irlanda en recuerdo de los que vinieron a luchar a España. También se publicó el libro de homenaje a los Lincoln realizado por Eduardo Galeano, José Moreno y Anthony Geist (*Otra cara de América: los brigadistas y su legado de esperanza*), que aporta recuerdos y fotografías de los brigadistas referidos al pasado y al presente¹⁹.

Durante los años siguientes aparecieron diversos trabajos, algunos que nada nuevo aportaban, como el de César Vidal (*Las Brigadas*

¹⁷ CIERVA, Ricardo de la: *Las Brigadas Internacionales, 1936-1996: la verdadera historia. Mentira histórica y error de Estado*, Toledo, Fénix, 1997.

¹⁸ JAN CHODAKIEWICZ, Marek: *Zagrabiona pamiec: wojna w Hiszpanii, 1936-1939* (*La memoria saqueada: la guerra de España, 1936-1939*), Varsovia, Editorial Fronda, 1997.

¹⁹ ESTEBAN, José; GÓMEZ-PORRO, Francisco, y REQUENA, Manuel (comps.): *La llamada española. Homenaje a las Brigadas Internacionales, 1936-1939*, Toledo, Cortes de Castilla-La Mancha, 1996. WILLIAMS, C.; ALEXANDER, B., y GORMAN, J.: *Memorials of the Spanish Civil War*, Alan Sutton Publishing Limited, 1996. GALEANO, Eduardo;

Internacionales). Es una puesta al día del tema con ciertas simpatías hacia las interpretaciones de los historiadores pro franquistas, sin aportar nuevos documentos y basándose en el esquema y contenidos de la obra de Andreu Castells. Aunque da razones muy válidas que justificarían la aparición de su nuevo libro sobre las Brigadas (las posibilidades que se abrirían con la apertura de los archivos soviéticos; entrevistar a antiguos brigadistas soviéticos en el ámbito de mayor libertad; la realización de un trabajo «científico y documentado»), ninguna de ellas se concretaba en esta obra. Una observación atenta de las citas nos indica que no contribuye con material procedente de Moscú, a excepción de algunos documentos del apéndice I. Por lo tanto, hemos de indicar que no hay nuevas aportaciones ni interpretaciones, siendo de interés sus apéndices y la puesta al día de la bibliografía²⁰.

Otros, sin embargo, contenían aportaciones procedentes de los archivos de Moscú y nuevas reflexiones. En esta línea estaría *Queridos camaradas: La Internacional Comunista y España, 1919-1939*, de Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo, donde analizan la política de la Internacional Comunista y su influencia en la estrategia del PCE²¹. En la obra coordinada por Manuel Requena y Rosa María Sepúlveda, *Las Brigadas Internacionales: el contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*, se plantean diversos temas de interés, como el papel de la Comintern (Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo); la influencia militar jugada por los voluntarios en la Guerra Civil (Gabriel Cardona); los medios de propaganda, como el cine (Magí Crusells) y la prensa (Mirta Núñez); la historiografía sobre el Batallón Lincoln (Robert Coale); el regreso de los brigadistas a sus países (Rémi Skoutelsky); el mundo de la cultura y la literatura (Manuel Aznar, Andrés Sorel y Ana Pérez), y testimonios de brigadistas (Lise London, George Sossenکو, Harry Fisher y Juan Miguel de Mora). Las aportaciones de los artículos de Pelai Pagés y Svetlana Poz-

MORENO, JOSÉ, y GEIST, ANTHONY L.: *Otra cara de América: los brigadistas y su legado de esperanza*, Cádiz, Diputación/Universidad, 2000.

²⁰ VIDAL, CÉSAR: *Las Brigadas Internacionales*, Madrid, Espasa, 1999.

²¹ Para una visión general, véase ELORZA, ANTONIO, y BIZCARRONDO, MARTA: *Queridos camaradas: La Internacional Comunista y España, 1936-1939*, Barcelona, Planeta, 1999.

harskaya tratan sobre las relaciones entre la Comintern y las Brigadas²².

Se podrían indicar varios libros que contienen nueva documentación procedente de los archivos soviéticos, como la obra de Rémi Skoutelsky (*L'Espoir guidait leur pas. Les volontaires français dans les Brigades Internationales*), acompañado de una interpretación crítica; la de Ronald Radosh, Mary R. Habeck y Grigory Sevostianov (*España traicionada. Stalin y la guerra civil*), que reúne una valiosa documentación referida a las Brigadas (pp. 140-144 y 290-319). Sin embargo, esta interpretación ha sido muy criticada por otros historiadores. Se ha traducido al español el informe enviado a Stalin por Stepánov, delegado en España de la Comintern (*Las causas de la derrota de la República española*), indicando como causas de dicha derrota la traición de las democracias, la actuación incorrecta de las organizaciones de izquierdas, excepto el PCE, los desaciertos militares y la actuación desafortunada de la extrema izquierda, a los que califica de «traidores e infiltrados»²³.

4. La cuestión temática

Hay unos temas que han despertado interés entre los historiadores y han ocasionado múltiples investigaciones. Ya Michael Alpert y Enrique Moradiellos, en sendos artículos, hicieron un balance de los estudios y temas más investigados en los últimos años²⁴.

²² REQUENA, Manuel, y SEPÚLVEDA, Rosa María (coord.): *Las Brigadas Internacionales: el contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003. PAGÈS I BLANC, Pelai: «Marty, Vidal, Kléber y el Komintern. Informes y confidencias de la dirección de las Brigadas Internacionales», *Ebre* 38. *Revista Internacional de la Guerra Civil 1936-1939*, núm. 1, mayo de 2003, pp. 11-25. En el mismo número de la misma revista aparece el artículo de POZHARSKAYA, Svetlana: «Comintern and the spanish civil war in spain», pp. 47-56.

²³ SKOUTELSKY, Rémi: *L'Espoir guidait leur pas. Les volontaires français dans les Brigades Internationales*, Paris, Grasset, 1998. RADOSH, Ronald; HABECK, Mary R., y SEVOSTIANOV, Grigory: *España traicionada. Stalin y la guerra civil*, Barcelona, Planeta, 2002. *Las causas de la derrota de la República española. Informe elaborado por Stoyán Minev (Stepánov)*, *Delegado en España de la Komintern (1937-1939)*, Madrid, Miraguano Ediciones, 2003.

²⁴ Artículos ya citados en la nota 1.

Su número, procedencia y composición social

Es difícil saber con precisión el número de voluntarios llegados a España hasta que no se publiquen trabajos por países que nos indiquen con exactitud la cantidad. Ya disponemos de algunos excelentes trabajos referidos a Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Italia y Austria, que nos permitirán a largo plazo resolver esta cuestión. De momento sólo podemos citar las aportaciones globales realizadas por los estudiosos.

Los historiadores pro franquistas siempre han mantenido unas cantidades muy altas, con la finalidad de destacar el carácter extranjero de las tropas que ayudaron al gobierno republicano frente a las del general Franco. La cifra más alta de 160.000 fue dada por la prensa franquista durante la guerra, siendo rebajada a 125.000 por el coronel José Manuel Martínez Bande y a 100.000 por el historiador Ricardo de la Cierva.

Mucho menor ha sido la cantidad aportada por otros estudios, oscilando entre los 35.000 y 60.000. La visión soviética ofreció estimaciones dispares, ya que el general Gómez hablaba de 52.000 frente a los 35.000 del historiador Maidanik. Las posteriores investigaciones se han mantenido entre estas cantidades. Jacques Delperrié de Bayac mantiene la cantidad de 35.000, cifra que apoyan otros historiadores, como Hugh Thomas, Michael Jackson y Rêmi Skoutelsky. Por el contrario, Andreu Castells, en su magnífica obra, habla de 59.380 voluntarios, cantidad que algunos, como Hugh Thomas, considera excesiva; sin embargo hay otros, como Michael Alpert, que la avalan.

La composición por nacionalidades también ofrece variaciones. Sin lugar a dudas Francia fue el país que, con diferencia, más voluntarios aportó. Castells indica 15.440 frente a los 9.000 de Delperrié, siendo el reciente trabajo de Rêmi Skoutelsky el que ha dado la razón a Delperrié. El segundo grupo, con un promedio por país superior a 4.000 personas, estaba formado por Alemania, Italia y Polonia, seguido de norteamericanos (unos 3.000), belgas (2.500) y británicos (2.000). En el caso de los países balcánicos las cifras dadas por Castells (1.304) difieren mucho de las de Delperrié (4.000). La cantidad aportada por cada uno de los restantes países fue inferior a 1.000. Habría que añadir unas 2.000 personas, dentro del contingente militar enviado por la URSS, aunque parte de ellos no se llegaron a integrar en las Brigadas.

En cuanto a su procedencia política hay una presencia destacada de comunistas, oscilando entre el 60 y el 80 por 100, en Italia, Alemania y Francia. Mientras que en otros países, como Gran Bretaña o Estados Unidos, apenas llegaba a la mitad. El resto era de ideología progresista y antifascista que incluía a socialdemócratas, republicanos, demócratas, socialistas, etc.

Respecto a su extracción social, eran en su gran mayoría obreros o procedentes de sectores populares, que representarían aproximadamente un 80 por 100. Aunque también es cierto que existía un grupo significativo de intelectuales, escritores (John Conford, Ralph Fox, Ludwig Renn), profesiones liberales (médicos y enfermeras) y estudiantes. Predominaba la juventud, contando la mayoría con menos de treinta años y estaban solteros más del 60 por 100, a excepción de los italianos y alemanes. Esto nos lo indican los trabajos realizados sobre los norteamericanos y los franceses. Conviene también destacar su naturaleza multirracial, con la presencia de 7.000 judíos, 200 negros y un número indeterminado de chinos y árabes²⁵.

La Internacional y las Brigadas Internacionales

La Internacional Comunista diseñó la política de Frente Popular con el fin de demostrar a las potencias democráticas que la URSS no buscaba la revolución fuera de sus fronteras y que era preciso defender los regímenes burgueses contra la amenaza del fascismo y el nazismo. Tras desencadenarse la Guerra Civil, se sucedieron en el primer mes graves reveses militares. Stalin, sin embargo, trataba de mantenerse cautelosamente neutral con el fin de ganarse la simpatía de Gran Bretaña y Francia, lo que le llevó a firmar el pacto de No-Intervención. Pero a finales de agosto decidió ayudar a la República con armas y consejeros, y decidió, apoyándose en la Comintern para no comprometer directamente a la URSS, enviar miles de voluntarios reclutados en otros países. Esta última decisión dio lugar a la creación de las Brigadas Internacionales el 18 de septiembre,

²⁵ Información extraída de MORADIELLOS, Enrique: «Las Brigadas Internacionales...», *op. cit.*, pp. 42-44; ALPERT, Michael: «Una trompeta lejana. Las Brigadas Internacionales...», *op. cit.*, p. 226; CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...*, *op. cit.*, pp. 379-383; DELPERRIÉ, Jacques: *Las Brigadas...*, *op. cit.*, p. 324, y SKOUTELSKY, Rémi: *L'Espoir...*, *op. cit.*, pp. 327-332.

con el fin de impulsar una corriente exterior a favor de la República bajo el lema de la defensa de la democracia. Acordó la aportación de una ayuda económica recogida entre los sindicatos obreros, la realización de manifestaciones y mítines a favor del gobierno de la República.

Desde este momento, los partidos comunistas, con otras fuerzas de izquierdas de múltiples países, organizaron la tarea de reclutar y enviar voluntarios a España para luchar a favor del gobierno republicano. Realizaron gestiones destacadas personalidades comunistas, como Luigi Longo, y dirigentes del PCE ante el presidente del gobierno republicano Francisco Largo Caballero, quien aceptó a regañadientes que las Brigadas tuvieran una cierta independencia del ejército popular en el mando.

La historiografía pro franquista, representada por Martínez Bande, Ricardo de la Cierva, Salas Larrazábal y José Luis Alcofar, indicaba que fue el comunismo soviético el creador de las Brigadas a finales de julio de 1936. Con ello se pretendía justificar la ayuda que les llegaba de Alemania e Italia, indicando que se hacía en compensación de la enviada por los soviéticos. Ésta era «el brazo armado de la Komintern, un ejército mundial de comunistas adoctrinados cuyo objetivo era contribuir al triunfo de la revolución comunista en España»²⁶.

La primera obra que trató el tema de la Comintern y la Guerra Civil española con profundidad fue la de Edward H. Carr (*La Comintern y la guerra civil española*), donde mostraba las dificultades de ésta para imponer su orientación en España debido a la falta de sincronización con el gobierno y, a veces, con el PCE. Ideas que son mantenidas con diversas matizaciones por Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo en *Queridos camaradas: La Internacional Comunista y España, 1919-1939*, además de señalar que las Brigadas, aunque estuvieron bajo el control de la III Internacional, actuaron en ocasiones al margen de sus directrices, al disponer de canales específicos no siempre controlables. En dicha línea crítica se encuentra el artículo de Rémi Skoutelsky «The Comintern and the International Brigades», quien argumenta que la Comintern controló a las Brigadas colocando entre los mandos a personas de su confianza; sin embargo, este mecanismo no fue totalmente eficiente, según lo manifiestan algunas críticas

²⁶ Las obras de estos autores pro franquistas ya han sido citadas anteriormente.

internas realizadas sobre la misión de algunos de sus componentes. Y concluye que no debemos considerar a éstas como «un ejército de la Comintern», ya que estaban constituidas por voluntarios con conciencia política y, una parte de ellos, al margen del comunismo. La jefatura podía haber sido estalinista, pero miles de voluntarios no lo fueron²⁷.

¿Cuál fue el papel militar desempeñado por las Brigadas?

Tantos años después de la Guerra Civil quizá todavía queda pendiente reflexionar sobre la importancia militar que tuvieron las Brigadas Internacionales. Tanto los historiadores como los relatos de los brigadistas han destacado el papel militar de los voluntarios. Los pro franquistas le han dado un protagonismo determinante con el fin de realzar la ayuda internacional y justificar el fracaso de Franco al no conseguir una victoria rápida. Por su parte, los voluntarios mostraron en sus memorias el espíritu de sacrificio y heroísmo que tuvieron a favor del gobierno republicano. Michael Alpert nos habla de su «dudosa eficacia militar», ya que en cuanto a experiencia era escasa en la mayoría de los componentes, aunque se ha de reconocer que algunos mandos y soldados tenían la destreza alcanzada durante la Primera Guerra Mundial y otros eran o habían sido militares, sin embargo la mayoría sólo disponían de los conocimientos adquiridos en los entrenamientos en las bases albacetenses, que según algunos brigadistas eran bastante «ineficaces». Les compensaba su fama de disciplinados y valientes. Opinión similar era la de Gabriel Cardona, a las que califica de tener «una calidad relativa en los mandos y armamento», no pudiendo considerarlas como unidades de élite, siendo su aportación militar importante en algunos momentos pero no decisiva, ya que su número comparado con el total militar no era significativo²⁸.

La trascendencia de las Brigadas en la defensa de Madrid ha sido el tema militar al que más atención se le ha prestado. La capital

²⁷ CARR, Edward H.: *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, Alianza, 1986. ELORZA, Antonio, y BIZCARRONDO, Marta: *Queridos camaradas: La Internacional Comunista y España, 1919-1939*, Barcelona, Planeta, 1999. KOUTELSKY, Rêmi: «The Comintern and the International Brigades», *The Volunteer*, vol. 24, marzo de 2002, pp. 9-14.

²⁸ CARDONA, Gabriel: «El Ejército Popular y las Brigadas Internacionales», *Las*

de España sufrió un acoso total, incluyendo los bombardeos sobre la población civil, entre noviembre de 1936 y marzo del siguiente año, pues Franco lo consideraba vital para conseguir un rápido triunfo y lograr el final de la guerra. Tras fracasar las maniobras envolventes para tomar la capital de las batallas del Jarama y de Guadalajara, se vio obligado a cambiar los planes, abriendo nuevos frentes.

Todos los estudios avalan la importancia de las Brigadas en la defensa de Madrid, con algunas diferencias sobre su mayor o menor trascendencia. Tuvieron un impacto psicológico sobre el Madrid resistente. Los defensores se llenaron de ánimo al comprobar que recibían ayuda internacional ante sus enemigos, al ver a los brigadistas desfilar por Madrid antes de entrar en batalla. Sobre la eficacia técnico-militar, ésta fue menor por su escasa preparación. El general Vicente Rojo reconoce su importante colaboración, pero «no jugaron un papel decisivo en la detención del ataque», aspecto en el que coincide el socialista italiano Pietro Nenni y el novelista Arturo Barea en *La forja de un rebelde*, que nos relata el impacto causado sobre la población madrileña y su apoyo militar a los sitiados, pero critica el protagonismo exclusivo que le estaba dando la prensa extranjera, donde parecía que «ellos solos fueran los salvadores de Madrid»²⁹. El historiador Gabriel Cardona calcula que defendieron Madrid unos 30.000 hombres, de los cuales las Brigadas Internacionales no llegaban al 10 por 100.

Hasta la propia historiografía pro franquista lo reconoce, aunque de manera interesada, con el fin de justificar el fracaso de Franco en la conquista de Madrid. En la *Historia de la Cruzada Española* se indica que «no se puede poner en duda el hecho de que su presencia en las calles de Madrid contribuyó profundamente a modificar la situación militar de la capital»³⁰, postura corroborada posteriormente por el especialista en cuestiones militares José Manuel Martínez Bande, quien mantenía que su presencia «actuó como un revulsivo para la caída moral de los milicianos».

Brigadas Internacionales. El contexto internacional..., op. cit., p. 37. ALPERT, Michael: «Una trompeta lejana. Las Brigadas Internacionales...», op. cit., p. 236.

²⁹ Estas ideas y citas proceden de la obra de TUNÓN DE LARA, Manuel: «Arturo Barea, testigo de la Historia», *Historia* 16, pp. 103-106.

³⁰ ARRARAS, Joaquín (dir.): *Historia de la Cruzada Española*, Madrid, Editora Nacional, 1940, p. 100.

Medios de comunicación y literatura

Los medios de comunicación fueron utilizados como arma política y de propaganda desde los centros de producción a favor de las Brigadas Internacionales. Estaban orientados hacia los voluntarios, la sociedad española y el extranjero. El estudio de la prensa de las Brigadas lo ha realizado Mirta Núñez Díaz-Balart (*La prensa de las Brigadas Internacionales*), que nos habla de la edición de 71 cabeceras, de duración y tirada diversa, las cuales eran dirigidas a los que estaban en el frente: soldados, comisarios políticos, mandos o sanidad. Tuvo algunos problemas, como la diversidad de lenguas o la escasez de papel. A esta visión general tenemos que añadir el artículo de Paola Corti «Tra mito e realtà. L'immagine della guerra civile spagnola nel giornale di un corpo volontario», referido al periódico *Garibaldino*, editado por los brigadistas italianos. Redactado por todos los voluntarios y los mandos, sin preocuparles los errores gramaticales, aunque predominaba la presencia de artículos de los comisarios y redactores. Dejó de publicarse en febrero de 1938 por problemas de la conflictividad en el frente³¹.

El cine también fue utilizado durante la Guerra Civil como arma de propaganda dirigida a la población civil española y extranjera con la finalidad de mostrar que la ayuda internacional era en favor del gobierno republicano y la democracia y en contra del fascismo, representado por las tropas de Franco. En estos documentales se muestra la presencia de parlamentarios norteamericanos y políticos ingleses en visitas a sus compatriotas, escenas del desfile en Albacete de las Brigadas Internacionales en la celebración del primer aniversario, estancia en los hospitales de Saelices y Benicasim, el desfile de despedida en Barcelona y prisioneros brigadistas en las cárceles de Franco³².

³¹ NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta: *La prensa de las Brigadas Internacionales*, Tesina presentada en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, 1983. NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta: «La humanidad soñada: propaganda y realidad de las Brigadas Internacionales a través de sus publicaciones», *Las Brigadas Internacionales. El contexto...*, op. cit., pp. 73-90. CORTI, Paola: «Tra mito e realtà. L'immagine della guerra civile spagnola nel giornale di un corpo volontario», *Anuario del Departamento de Historia*, núm. 4, 1992, pp. 269-283.

³² CRUSELLS, Magí: *Las Brigadas Internacionales en la pantalla*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2002.

La aportación literaria referida a las Brigadas es muy extensa, incluyendo a Ernest Hemingway³³, Upton Sinclair, Gustav Regler, Auden, Ralph Fox, Alejo Carpentier, Rafael Alberti, Nicolás Guillén, Stephen Spencer³⁴, entre otros. Muchos de ellos, después de la guerra, han escrito sobre los voluntarios. En plena Guerra Civil, en 1937, se celebró el Segundo Congreso Internacional de Escritores, al que asistieron representantes destacados de múltiples países de Europa y América, algunos integrados en las Brigadas, y que ha sido estudiado por Manuel Aznar (*Los escritores de las Brigadas Internacionales en el Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, 1937*). Intervinieron en dicho Congreso siete escritores brigadistas que habían optado por abandonar la pluma y coger el fusil, dirigiéndose al auditorio con gran emotividad, acompañado del echo de venir directamente del frente para realizar sus intervenciones. Predominó la “lógica del corazón” y fue la expresión de la solidaridad internacional con el gobierno de la República y contra el fascismo. Estos escritores-soldados contagiaron a los demás miembros de la emoción que les embargaba. Dicho Congreso se inauguró el 4 de julio de 1937 en Valencia y fue clausurado el 18 en París³⁵.

Además, se encuentra una amplia información en las obras dedicadas al tratamiento dado a la Guerra Civil española entre la literatura francesa, española, angloamericana y alemana³⁶.

La sanidad

Disponemos de una visión general sobre *La sanidad en las Brigadas Internacionales*, del coronel médico militar José R. Navarro Carballo.

³³ DOCTOROW, E. L.: «Malraux, Hemingway and the Spanish Civil War», *The Volunteer*, vol. 25, núm. 4, diciembre de 2003.

³⁴ BERGER, V.: «Stephen Spender y España», *Ónsula*, núm. 371, 1977.

³⁵ AZNAR, Manuel: «Los escritores de las Brigadas Internacionales en el Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (1937)», *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional...*, op. cit., pp. 91-114.

³⁶ BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse: *La guerra civil española y la literatura francesa*, Sevilla, Alfar, 1995. TRAPIELLO, Andrés: *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, Península, 2002; *Poesía anglo-norteamericana en la Guerra civil española. Antología bilingüe*, Salamanca, 1986. ARILLA, Alejandro Gonzalo: *El compromiso de la literatura alemana del exilio con la República española (1936-1939)*. *Política y Literatura*, tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 1992.

Es una obra anticomunista que contiene datos interesantes sobre un tema que había sido poco tratado. Explica que las Brigadas organizaron con cierto retraso una sanidad propia, pues hay que esperar hasta diciembre de 1936. Se incorporaron muchos médicos extranjeros y españoles y se crearon hospitales en el frente y en la retaguardia. Profundizando en la organización de la sanidad, Luigi Paselli «Antifascistas Tedescos en el Servicio Sanitario Internacional en España, 1936-1939. Nota bibliográfica» señala la ayuda internacional promovida desde Londres y París ante la desorganización y falta de medios en personal y material médico, que permitió que a finales de 1936 hubiese un servicio exclusivo para las Brigadas. Relata cómo se organizó el traslado de enfermos hacia los nuevos hospitales tras el desplazamiento de la sede de las Brigadas de Albacete a Barcelona. Calcula que el número de bajas fue de 10.000 muertos y 37.000 heridos³⁷.

Se han editado memorias de médicos y enfermeras que nos cuentan su experiencia hablando de los avances que se aplicaban en los hospitales de urgencia del frente, donde se trabaja con menos medios y más intensamente, y de la retaguardia. El médico cirujano catalán Moisés Broggi (*Memòries d'un cirurgià*) se incorporó a las Brigadas en enero de 1937, siendo destinado al frente del centro, actuando en el hospital de urgencia cerca de Brihuega y en el de Brunete. En este último hubo una gran acumulación de heridos y el trabajo fue extenuante. Otro médico, el norteamericano Hank Rubin (*Spain's cause was mine: a memoir of an american medic in the Spanish Civil War*), nos habla de su llegada a España en abril de 1937 y su incorporación al frente de Brunete. También poseemos referencias de la enfermera estadounidense Esther Blanc (*Wars I have seen*) y de la austriaca Gundl Steinmetz³⁸.

Entre los hospitales de retaguardia disponemos de información del de Benicassim gracias a la investigación de Guillermo Casañ (*Las*

³⁷ NAVARRO CARBALLO, José R.: *La Sanidad en las Brigadas Internacionales*, Madrid, Adalid, 1989. PASELLI, Luigi: «Antifascistas Tedescos en el Servicio Sanitario Internacional en España, 1936-1939. Nota bibliográfica», *Spagna Contemporánea*, núm. 12, 1997, pp. 31-65.

³⁸ Las memorias de los doctores BROGGI, Moises: *Memòries d'un cirurgià (1908-1945)*, Barcelona, Edicions 62, pp. 181-248, y de RUBIN, Hank: *Spain's cause was mine: a memoir of an american medic in the Spanish Civil War*, Carbondale, Southern Illinois University Press, 1997. Los recuerdos de la enfermera Esther Blanc, *Wars I have seen*, California, Editorial Volcano Press, 1992.

villas de Benicàssim, un espacio hospitalario para las Brigadas Internacionales), que lo califica de hospital mixto, o sea, que tenía capacidad quirúrgica y al mismo tiempo era de reposo. Disponía de unas 150 camas, claramente insuficientes. Por su parte, Ángel Beneito (*El hospital sueco-Noruego de Alcoi durante la Guerra Civil española*) nos relata que el de Alcoi se puso en funcionamiento gracias a la ayuda enviada por la sociedad escandinava, que incluía ropa, medicamentos y material sanitario. Fue uno de los varios hospitales establecidos en el levante español. Uno de sus directores fue el famoso traumatólogo Manuel Bastos Ansart³⁹.

Conocemos uno de campaña fuera de lo común en el frente del Ebro gracias a la descripción de Ángela Jackson (*La cueva-hospital situada en La Bisbal de Falset*). Se aprovechó una cueva enorme existente en la naturaleza en las cercanías del frente de batalla que les sirvió de hospital, disponiendo de unas prestaciones deficientes pero eficaz por la cercanía. La batalla era tan intensa que, a veces, había que esperar a la noche para recoger a los heridos. Estos superaban en cantidad a los que podían ser atendidos en dicho hospital⁴⁰.

Otros temas

Hay algunos temas de las Brigadas que están siendo abordados con nuevas aportaciones. Sobre los prisioneros brigadistas en las cárceles de Franco poseíamos una información dispersa en obras generales como la de Castells, que nos indicaban la existencia de tres campos de concentración: el seminario de Belchite (Zaragoza), el de San Pedro de Cardeña (Burgos) y el de Miranda de Ebro (Burgos). Pero últimamente han aparecido trabajos como el de José Ángel Fernández López [*Historia del Campo de Concentración de Miranda de Ebro (1937-1947)*] quien indica que este campo alojó a brigadistas entre 1937 y 1941, año en que ya había descendido su número debido a la repatriación de ingleses, canadienses, franceses, belgas, etc. El descenso de prisioneros continúa hasta 1944, en que sólo

³⁹ CASAÑ, Guillermo: *Las villas de Benicàssim, un espacio hospitalario para las Brigadas Internacionales*, VIII Congreso d'Història i Filologia de la Plana. BENEITO LLORIS, Ángel: *El hospital sueco-noruego de Alcoi durante la Guerra Civil española*, Alcoi, Visual Producciones, 2004.

⁴⁰ JACKSON, Ángela: *Més anllà del camp de batalla: Testimoni, memòria i record d'una cova hospital en la Guerra Civil espanyola*, Valls, Cossetània Edicions, 2004.

hay cuatro. Referido a este campo, disponemos de los recuerdos del brigadista Carl Geiser (*Prisoners of the Good Fight*), que estuvo preso quince meses. Sobre la prisión de San Pedro de Cardeña habla Gerhard Hoffman (*Cautivos internacionales de Franco*), indicando las gestiones del proceso de canje, quedando, en 1941, 479 prisioneros⁴¹.

La importancia del conocimiento de las distintas situaciones que vivieron los brigadistas a la vuelta de sus respectivos países ya lo indicaba Andreu Castells en su clásico estudio dedicándole 45 páginas. Disponemos para algunos países de trabajos donde este aspecto está bien tratado, como el de Rèmi Skoutelsky (trabajo ya citado anteriormente) para Francia o el de Fariello Griffin (*Red Scare: Memories of the American Inquisition, an oral history*) sobre Estados Unidos, que nos relata la persecución de McCarthy sobre los brigadistas acusándolos de comunistas y antiamericanos. Éste es un campo poco investigado y de gran interés que se ha de realizar en cada país para conocer la integración social y política de los voluntarios. Sobre ello reflexiona Rèmi Skoutelsky «El regreso de los voluntarios. La memoria de las Brigadas», que ha resaltado su trascendencia, dando algunas pautas para desarrollar dicho tema⁴². El servicio de correos empleado por las Brigadas lo estudia Julián A. Palmero (*Plaza del Altozano. Albacete, estafeta central de las Brigadas Internacionales*), referido al funcionamiento de la estafeta central situada en Albacete, los problemas del idioma, el control del contenido de la correspondencia, la gestión eficaz para su llegada a destino, etc. También aporta datos Manuel Vázquez Enciso en su «Historia Postal de la Guerra Civil»⁴³.

⁴¹ Acerca del campo de concentración de Miranda de Ebro véanse las nuevas aportaciones de FERNÁNDEZ LÓPEZ, José Ángel: *Historia del Campo de Concentración de Miranda de Ebro (1937-1947)*, Miranda de Ebro, 2003, en especial las pp. 123-186, y la memoria del brigadista GEISER, Carl: *Prisoners of the Good Fight*, Westport Connecticut, Lawrence Hill & Company, 1986. Sobre el de San Pedro de Cardeña existe el trabajo de HOFFMAN, Gerhard: «Cautivos internacionales de Franco», *Historia* 16, núm. 26, pp. 30-25.

⁴² FARIELO, Griffin: *Red Scare: Memories of an American Inquisition, an oral history*, W. W. Norton & Company, 1995. SKOUTELSKY, Rèmi: «El regreso de los voluntarios. La memoria de las Brigadas», *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional...*, *op. cit.*, pp. 143-156.

⁴³ PALMERO CUELLAR, Julián A.: «Plaza del Altozano. Albacete, estafeta central de las Brigadas Internacionales», *Al-Basit*, noviembre de 1996, pp. 131-144. VÁZQUEZ ENCISO, Manuel: «Historia Postal de la Guerra Civil», *RF, Revista de Filatelia*, Madrid, 1983-1986.

